

Tiene el neonato poco menos de quince días, le quedan por delante casi trescientos y es absolutamente cierto que **en 2017 no nos vamos a aburrir.**

Es más, con la que se nos viene encima, casi le entran a uno ganas de ponerse a rezar de manera compulsiva para que Dios Nuestro Señor nos eche un capotillo... porque **el patio anda, más que revuelto, trastocado.** Véanse, si no, algunas incógnitas que habrán de quedar despejadas a lo largo del año -¡ojalá que para bien!-; y que, de momento, *rebus sic stantibus*, son capaces de meter miedo al cuerpo del diplomático más templado y mejor curtido, o de acongojar al menos atribulado de los observadores.

¿Qué nos deparará el ínclito **Donald Trump**, a punto de recibir la investidura, el próximo día 20 de enero? ¿Qué pasará por su cabeza cuando -seguro que con toda sinceridad- **jure cumplir fielmente con las funciones ejecutivas del cargo de presidente de los Estados Unidos** e implore a Dios para que lo ayude **a conservar, proteger y defender la constitución** de su país? Las palabras son rotundas; las frases, altisonantes; el lenguaje, campanudo... Pero, *la ipsissima mater agni* está en saber qué entiende cuando dice lo que dice, el que lo dice. El habla no es un mero *flatus vocis*: siempre transmite ideas y consignas para la acción.

¿Va a poder **António Guterres** izar con gallardía la bandera de las Naciones Unidas, en estos momentos de crecido **nacionalismo particularista y de desafección por las iniciativas multilaterales**? Porque, debe quedar claro, la **globalización**, como oportunidad para mejorar la vida de la gente, corre el peligro de descarrilar sin este tipo de instituciones... La **paz**, lo mismo: Frenar la **carrera armamentística**, resolver **crisis como la de Siria**, conjurar escenarios dantescos como un **posible conflicto nuclear** iniciado -tal vez- desde Corea del Norte ... son impensables sin esta especie de plataforma político-diplomática. Por ello, mucha suerte va a necesitar el ex primer ministro de Portugal -por muy perro viejo que sea y por bien que se las sepa- para **descentralizar una gestión súper burocratizada** y, sobre todo, para convencer a Donald Trump de que, precisamente, “conservar, proteger y defender la constitución de los EE.UU.” ... pasa por no dejar de financiar generosamente a las Organización de las Naciones Unidas. **Don António, que você tenha muita sorte e Deus o ampare!**

Y ya por aquí, por la parte más cercana: **¿Cómo pilotará doña Theresa May el Brexit?** Ya tenemos fecha fijada: El **31 de marzo** activará el artículo 50 del Tratado de la UE, con lo que dará el banderazo para la desconexión. **¿Qué resultados va a tener? Chi lo sa?** Quiero confiar en que **mi hija Bárbara** pueda seguir trabajando **de boticaria en Exmouth** sin mayor problema... Pero, ya digo: quiero creerlo... porque saberlo nadie lo sabe. ¿No le resulta emocionante, lector amigo?

Pues: **¿Y del referéndum de septiembre en Cataluña?** A ver si ahora, convertida en nueva república, no van a poder las niñas de mi pueblo, jugando al corro, cantar nunca más aquella tan bonita que decía: “de Cataluña vengo de servir al rey”. Sería una lástima. Y además, en el pecado llevaríamos también la penitencia, porque **dejaría de tener sentido no sólo querer “ser tan alta como la luna”, sino incluso aspirar a algo un poquito retador.**

Para dar otro brochazo a esta agenda, debiéramos tomar nota de **citas electorales**. En España - ¡menos mal!- parece que esta vez nos libramos... Aunque, como digo, uno nunca sabe...

-¡Divertido!, ¡emocionante!, ¿Verdá usté?...

-Ya lo creo, compañero: ¡Muy conmovedor y *la mar de ameno!*

Pues, verá, aparte de las elecciones que habrán de ser convocadas **en Irán para el 19 de mayo** y **en Kenia para el 8 de agosto**, en Europa la cosa pinta en bastos.

El 15 de marzo votan los holandeses. Como gane **Geert Wilders**, presidente del Partido por la Libertad, populista y euroescéptico, al roto inglés se le sumaría el descosido de los tulipanes. Pero es que hay más: **El 23 de abril, doña Marine Le Pen** podría merendarse a *monsieur François Fillon*... con lo que ello habría de significar en la reconfiguración de Europa. Y por si la cosa no estuviera lo suficientemente enrevesada, recordemos que ***frau* Merkel**, que en estos momentos es la líder europea más veterana al frente del gobierno, **no tiene garantizada la reelección**, en una Alemania dividida por causa de la política que doña Ángela tiene con los refugiados.

Ahora: Por mi parte –otra vez, quiero pensar- que, **como Europa subsista en 2017, vamos a salir todos muchísimo más reforzados y en 2018 no habrá quien nos pare en la aldea global...**

-Y si no, ¡al tiempo! ¡Y que no decaiga!

-Dios dirá.